A propósito de un Convenio

El Pacífico, Mar de la Promisión

"Hacia las diez de la mañana se encuentra cerca de la cumbre. No hay más que trepar hasta una ligera eminencia y la vista se extenderá hasta el infinito. En aquel instante, Balboa lanza la voz de "Alto", nadie debe seguirle, la primera mirada hacia el océano ignoto no quiere compartirla con nadie. Quiere ser exclusivamente él, el primer europeo, el primer español, el primer cristiano que, después de atravesar el gigantesco océano de nuestro hemisferio, el Atlántico, contemple el otro inmenso mar, el Pacífico".

Este momento cenital de la historia de la humanidad ocurrió el 25 de setiembre de 1513, y lo narra magistralmente Stefan Zweig en su admirable "Momentos Estelares de la Humanidad". Es este el legendario mar que, con tanta avidez, buscaron en vano Colón y otros navegantes por mucho tiempo y cuya inmensidad baña las costas de América, China y la India.

En ese entonces, Vasco Núñez de Balboa lo contempla fascinado,consciente de haber ganado una gloria eterna para él y una infinita posesión para los monarcas, que con sorpresa se enteraron de la formidable gesta como también de la muerte del intrépido español, cuyos ojos se cerraron para siempre al rodar su cabeza por los suelos, tras la acción del verdugo, castigo que no le arrebata el privilegio y la gloria de haber sido el primer europeo,que desde lo alto de las montañas americanas, contempló la inmensidad del Océano Pacífico y tal vez,con el subconsciente del visionario, vislumbró el mar de la promisión para la humanidad.

Es este pródigo océano el que baña nuestro extenso litoral con más de 2,300 kms. de longitud, frente marítimo que representa algo más del 30% del perímetro del territorio nacional. Esta realidad geográfica obviamente tiene singulares connotaciones para el comercio y la economía, factores vitales para el desarrollo futuro del país, por lo cual tenemos que darle la prioridad que merece.

A esta situación estratégica del país se suman las ingentes potencialidades que guarda el Mar de Grau, añadiéndose, además, la inmejorable posición de los puertos como Paita, Callao, Matarani e Ilo, a los que debemos potenciar puesto que se han convertido en expectantes nexos del comercio internacional y que, en el futuro, nos permitirán proyectarnos hacia los mercados de los bloques que se van consolidando en el mundo de fines de este siglo que fenece.

En este contexto destaca con perfiles genuinos el mercado de la Cuenca del Pacífico, que merece la atención y preocupación de los países desarrollados y de las grandes empresas, puesto que países ubicados en esta Cuenca, han logrado y están logrando avances vertiginosos en su dinámica económica y social, entre ellos Corea

del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán, llamados los dragones del sudeste asiático los cuales se sintonizan y siguen el paradigma del poderoso Japón.

Entonces, ante esta realidad y el inconmensurable futuro que se reserva a los países ubicados en la Cuenca del Pacífico, el Perú, en la nueva era que estamos inaugurando, tiene que hacer frente a inéditos retos con pragmatismo, voluntad de cambio y capacidad creadora.

La institución, articulándose a estas nuevas concepciones y circunstancias nacionales y mundiales que hacen imperativa su adaptación para coadyuvar en el desarrollo, en sus centros de instrucción imparte conocimientos y realiza seminarios de reflexión teórica, con la participación de ilustres expositores de distintas especialidades que convergen con un solo fin: el futuro del país. No obstante las obvias dificultades, hemos pasado con énfasis a las acciones concretas en el campo de la biotecnología de ilimitadas posibilidades, sin descuidar la misión esencial que es la defensa nacional.

Nos referimos al convenio de cooperación suscrito por la Marina de Guerra del Perú a través de la Dirección de Intereses Marítimos con la empresa privada MARIEXPORT S.A. , a fin de propiciar el desarrollo de la Maricultura en la Isla de San Lorenzo a través del banco natural de conchas de abanico para una posterior cosecha, elaboración y comercialización. La Revista de Marina, a partir del siguiente número, iniciará documentadas informaciones acerca de este tema.

¿Qué importancia tiene este convenio suscrito por la Marina de Guerra del Perú y MARIEXPORT?; la respuesta la tienen nuestros cultos lectores. Aunque deseamos reflexionar sobre algunas realidades que embargan nuestra atención. Mirando el presente, en el momento que se redacta este editorial, las estadísticas nos anuncian que el mundo ya está poblado por 5,385 millones de seres humanos; de éstos, 15 millones de personas mueren de hambre cada año. El mundo es, pues, un mundo hambriento, ávido de alimentos. Claro está, el problema no es de hoy, Parmalec Printice, en su impresionante libro **"Hunger and History"** (Hambre e Historia), dice: *" La historia del mundo ha sido la historia de la lucha por el pan de cada día"*. De allí que este convenio constituya un pequeño aporte, un modesto comienzo para aliviar este problema partiendo del mar, pues hay que sembrar en el mar y no sólo coger, cosechar o depredar fácilmente lo que pródigamente nos da.

En este laudable empeño, la Institución felicita y agradece a la firma MARIEXPORT S.A., empresa netamente peruana que, como nosotros, con la misma idea, con igual esfuerzo y similar visión, cifra sus esperanzas en el mar y con conciencia innovadora prepara técnicos y técnicas del mar, y, si a ella se suman otras empresas, creemos que hemos zarpado hacia un horizonte cierto; por tanto, ya podemos pronosticar nuestro futuro en este océano de promisión que hace 480 años deslumbró a su descubridor, Vasco Núñez de Balboa.

EL DIRECTOR

¡ MADRE NAVAL !

A tí, que sabes del dolor y la ternura, de la felicidad y la tristeza, del tiempo y del espacio, de la lejanía y de la ausencia.

A tí, madre, que piensas en las travesías allende los mares, del canto de las estrellas y el rumor de las olas.

A tí madre, que partiste para siempre y nos miras desde el cielo.

A tí MADRE NAVAL, faro y horizonte . . . desde a bordo de nuestros Buques y Dependencias y desde los Frentes de Combate por la paz y el porvenir, recibe nuestro eterno abrazo, tanto así, como las olas se unen a la tierra, en la sintonía universal de la existencia.



El fin de la Guerra Fría y de la bipolaridad extrema aconteció con una rapidez tan vertiginosa, que prácticamente no dio tiempo al mundo para percibirlo plenamente, ni para acomodarse de un modo conveniente a las circunstancias y condiciones de un nuevo orden no conocido.